

CÉLEBRE SOPRANO CHILENA:

# El valioso ropero de Claudia Parada llega al Teatro Municipal de Santiago

La cantante donó un primer envío con fotografías históricas, programas de mano y trajes con los que protagonizó inolvidables óperas en los teatros más importantes del mundo.

MAUREN LENNON ZANINOVIC



En la Sala La Capilla del Teatro Municipal se exhiben algunos trajes y capas que la cantante usó para la ópera "Fedora", de Umberto Giordano, un título que le permitió compartir, entre otros, con el gran Giuseppe Di Stefano.

Tuvo que pagar sobrepeso, pero no le importó. Maritza Parada, directora ejecutiva de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles e hermana de Claudia, una de las más célebres sopranos chilenas, trajo desde Italia un primer envío de esta valiosa donación. "Lo hice con mucho gusto, sobre todo por las nuevas generaciones que no conocen la importancia que llegó a tener mi hermana en el mundo de la ópera. Actuó en los escenarios más importantes de Europa, como La Scala de Milán, y junto a los más connotados artistas de su época, como el tenor italiano Giuseppe Di Stefano. Y lo más importante, se fue abriendo camino a pulso, sin ningún tipo de beca", dice.

Maleta en mano, llevó ese legado al Centro de Documentación de las Artes Escénicas del Teatro Municipal (DAE), cuyo encargado, José Manuel Izquierdo, comenta que "estamos recopilando y rescatando la memoria de los grandes intérpretes de la lírica chilena. Este maravilloso regalo da cuenta de lo que la artista quería conservar de una carrera extensa y brillante".

Agrega que recibieron de Maritza Parada ocho prendas de vestuario, fotografías históricas y programas de mano de sus actuaciones en La Scala y el Carnegie Hall. "El fuerte de la donación son los trajes y con ello se nos abre una estimulante tarca para el DAE: la conservación de textiles. Ya tomamos contacto con el Museo de la Moda, que tiene experiencia en la materia".

Ya crearon un sitio de tributo a Claudia Parada en [www.centrodae.cl](http://www.centrodae.cl), con fotos históricas y su biografía. Allí se consigna



Claudia Parada recorrió Europa como Leonora de "El Trovador", Elvira de "Ernani" y Lady Macbeth.

que fue reconocida como un talento innato por Erich Kleiber, quien le ofreció su ayuda para impulsar su carrera en Europa, y que cantó en La Scala de Milán antes de cumplir 25 años, escenario del que pasó a ser artista estable. También hay un video donde canta el dueto del cuarto acto de "El Trovador" (Verdi), junto al barítono Ettore Bastianini. "Además, en la Sala La Capilla estamos organizando pequeñas muestras con parte del legado de grandes artistas chilenos. Durante todo octubre se exhibirán algunos trajes de Claudia Parada", dice Andrés Rodríguez, director del Municipal.

"Le tengo mucho cariño al Municipal, y sé que todo lo que les envíe quedará en muy buenas manos. También es una extraordinaria oportunidad pa-

ra que no me olviden", declara la soprano desde Cagliari (Cerdeña), donde reside. "En la Europa de los años 50 todo era distinto. No digo que no hubiera algunas rivalidades, pero entre los cantantes dominaba el goce de estar todos juntos haciendo música. Hoy la atmósfera es muy distinta".

Pero hay más. Maritza Parada revela que en el *penthouse* de su hermana "me encontré con baules y baules de cosas. Vestuario, zapatos, accesorios, joyas, pelucas. Todo muy bien conservado. De a poco, ese legado irá llegando a Chile. Esa será mi misión".

Destaca allí la capa que Parada alternó con María Callas. "Es una prenda muy querida para Claudia, deseaba quedarse con ella un tiempo más. Al abrir la buhardilla me reicentré con miles de recuerdos. Siendo yo adolescente, me tocó acompañarla en muchas de sus giras, con grandes de su época como la Callas y la Tebaldi. Viví desde el *backstage* el divismo, las rivalidades y las amistades de la ópera de esos años. Ojalá que los chilenos descubran esta etapa tan maravillosa a través de esta donación", puntualiza.

Crítica de ballet

## "Romeo y Julieta": imperdible

CARMEN GLORIA LARSEN

Como la reproducción, argentina. Así es la versión en ballet del coreógrafo rusoamericano Juri Cranko para la ópera de Shostakovich "Romeo y Julieta". Apoyado en la magnífica coreografía de Prokofiev, sintetizó lo más relevante de la obra de manera que cada personaje es clave en el desarrollo de la historia mediante una coreografía que va derivando del ballet dramático al teatro.

Este "Romeo y Julieta" como fácil por los venidos del Ballet de Santiago: técnica, pero en su expresión es su mundo sino en su expresión y entrega actoral. Dos características que definen a la compañía que dirige Marisa Hoydte.

Natalia Borrás (Julieta) siempre gustada por su temperamento, y Luis Ortúzar (Romeo) en plena madurez artística, revivieron a los amantes de Verona. Ella supo ir mutando de niña a mujer, con sus miedos y valentías muy bien expresados. Y él se entregó por completo hasta soportar de lo que tenía para decir. Ambos respiraron en el otro. Fue la magia de la costuración en escena de dos artistas.

Los protagonistas estuvieron flanqueados por una noche muy bien interpretada por Francisco Moya, por el excelente Tebaldo de Patricio Melo, y por el estupefante, ágil y seguro Mercurio de José Manuel Giso. Por un adjuvante Giovanni de Esteban Hernández por el Lord Capuleto de Jaime Pinto y un Paris bien apreciado por Gabriel Bucher. Bien los cuerpos de baile y la Filarmónica.

Las deudas concurren esta vez por las tres glazias, que caricaron de peso expresivo y carácter. Cierta grandilocuencia restó humanidad a la Lady Capuleto de Valeria Tzetzepachea.

No es menor que Marisa Hoydte y Richard Cranko, para quienes la obra fue brecha, entregaron a cargo del montaje de los roles principales. El trasfondo de esa experiencia es de un valor incalculable para la historia del ballet en Chile.